

ACTUALIDAD VALENCIANA



CORREO DE VALENCIA RICARD SANTMARTIN

El círculo de las íntimas, de las nobles y buenas amistades cada vez se va estrechando más. Esta vez le ha tocado el turno a un verdadero y noble amigo, Ricard Santmartín Bargues, que no ostento en su vida otro título que el de valencianista sin trampas ni dobleces; valencianista por los cuatro costados, por dentro y por fuera, de corazón y de actos, hasta la médula de los huesos, ya que llevaba su valencianía como el don más divino y más humano. Una valencianía que rebrotaba dentro de él, con más fuerza cada día, sin complicaciones y sin claudicaciones. Fue espejo y ejemplo de cómo deben obrar los valencianos, de cómo deben reaccionar de cara a los problemas y a las ambiciones de nuestra tierra. Si alguien podía llamarse valencianista con más orgullo y con las manos más limpias fue Ricard Santmartín Bargues.

Con su cara de buena persona, con su sonrisa cautivante y comprensiva animó toda clase de empresas culturales que llevarán siempre el nombre de Valencia en su más amplia significación regional, parodiando su ex-libris: «Tota pedra fa pareu». Tuvo la virtud de ser un nostálgico y un soñador, pero también fue un valenciano de realidades, de ambiciones y de esperanzas, por eso su nombre y su colaboración fueron siempre las primeras. Vivió con intensidad toda su época; conoció y trató a todas las personalidades de su tiempo. Ricard Santmartín fue un valenciano popular, querido y respetado. No vivió el ambiente valencianista para ocupar puestos, recibir honores y sacar tajada; todo lo contrario, él lo dio todo al valencianismo desinteresadamente.

Su vida social y cultural tuvo por eje la lengua de los valencianos; la habló en el hogar y en la calle y con ella escribió toda su producción literaria, sus versos más líricos o más encendidos de patriotismo. Autor teatral, fue uno de los fundadores de la revista fallera «Pensat i fet»; creó la editorial Lletres Valencianes, donde colaboramos sus buenos amigos; publicó varios libros de poesía y ha dejado originales inéditos para varios volúmenes; sus versos, de lírica y patriótica concepción aparecían en los programas de fiestas, en las revistas vicentinas y en la prensa diaria valenciana, cantando las fiestas tradicionales; su inspiración se hizo imprescindible y presente cada año, en el acto de la presentación de la Reina de los Juegos Florales de Lo Rat Penat.

Conoció a Ricard Santmartín de la mano de Carles Salvador, en su «obrador d'argenter» de la calle de la Tapineria. Allí nos reuníamos los tres y allí se gestaron y nacieron los Cursos de Llengua Valenciana de Lo Rat Penat. En la planta baja de su taller, todos los sábados se formaba una agradable tertulia, donde acudían Almela y Vives, Luis Guarner, Enrique Durán y José Cueco, más algún ocasional asistente. Toda la temática de nuestras conversaciones giraban en torno a Valencia y su Reino. Cerrada la tienda, dábamos un largo paseo por las calles de la veija Valencia, el barrio del Carmen —donde había nacido Carles Salvador— conociendo nuestras pisadas. Los domingos, a la hora del café, nuestra peña era un panel de valencianía. Durante años fuimos de un

lugar a otro; primero al café La Habana, junto al teatro Principal, desaparecido con la reforma de la calle del Poeta Querol; de allí pasamos al Lara, en la calle de la Paz; a otro que no recuerdo, a la sucursal de la casa Balanzá en la calle Marqués de Sotelo, hasta que, definitivamente, nos aposentamos en el Círculo de Bellas Artes. Allí, nosotros tres, gozamos la presencia de Almela y Vives, Thous Llorens, Miquel Durán de Valencia, Adolfo Pizcueta, Enrique Mariner, el pintor Urios, Godofredo Hernández, Ricardo Vecina, el pintor Sabina y algún otro, que de pasada nos acompañaba algunas veces. Pero los años y la vida pasan y la peña comenzó a sentir los zarpazos de la muerte, y uno detrás de otro fueron desapareciendo los hermanos Durán, Thous Llorens, Almela y Vives, Urios... hasta que al fin nos quedamos mano a mano Santmartín y el que esto escribe. Domingo tras domingo, año tras año, acudíamos los dos a la cita de la amistad y de la convivencia. Largos conversaciones y más largos silencios animaban las horas de los dos supervivientes de un inexorable naufragio. Así la soledad y los años nos hizo más amigos y más apasionados en nuestra valencianía que cada uno incitaba al otro.

Ricard Santmartín Bargues fue un poeta popular con una carga de lirismo y amor entrañable a su lengua y a su tierra. Sus versos son una exaltación lírica de todo lo valenciano: fiestas, costumbres, jornadas, piedras, paisajes, monumentos, pueblos, sin olvidar a la mujer valenciana, al amor y a la vida. En 1960 publicó un libro de versos, «Entre dos clarors», que es un paseo sentimental por su Valencia, una emocionada evocación de la ciudad, calles, plazas, fiestas, todo en su aspecto popular y con la esencia de la pura valencianía que le caracterizaba. Un rápido viaje a Alguer, para visitar a nuestros hermanos de lengua, dio por fruto un breve y denso libro de versos, «Ressonancies de l'Alguer»; en 1963 dio a luz otro manojito de versos, «La mel i la tardor», un cesto de frutas cantadas con su sencilla inspiración y que él dedicó a sus nietos «que, en pensar com Déu mana, són la mel de la meua tardor».

Con su muerte, Valencia ha perdido a su más fiel enamorado, tanto le dolía que su Valencia fuera desapareciendo por la ambición, la indiferencia y la piqueta. Quiso como nadie a sus viejas piedras, sus monumentos, sus callecitas, sus plazuelas, los despercebidos detalles de una lápida o una imagen en un modesto retablo de azulejos. En todas estas cosas encontraba mucha poesía. Fue un gran poeta de temple popular, con un lenguaje puro, rico y abundante. Sus versos están escritos en un tono y un vocabulario que todos entendían. No usó nunca conceptos difíciles ni palabras rebuscadas; sus versos fueron escritos sencillamente en la lengua del pueblo, pero trabajada y ennoblecida por la inspiración de un «poeta-argenter» o un «argenter-poeta», como queráis, ya que de todas formas es ser dos veces poeta.

Ricard Santmartín Bargues nació en Valencia el 11 de diciembre de 1889 y ha muerto el 3 de junio de 1974. Por lo que a mí me toca, he perdido un verdadero amigo.

E. SOLER GODES

moda espectacular en bañadores

enkaSwing®

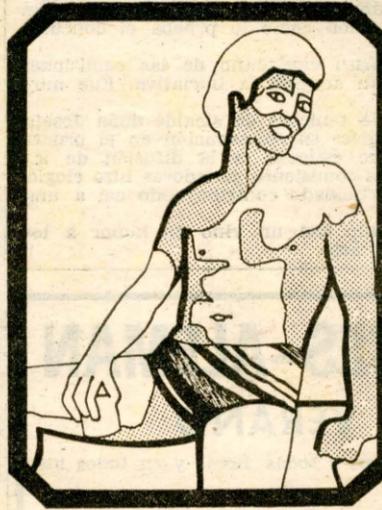
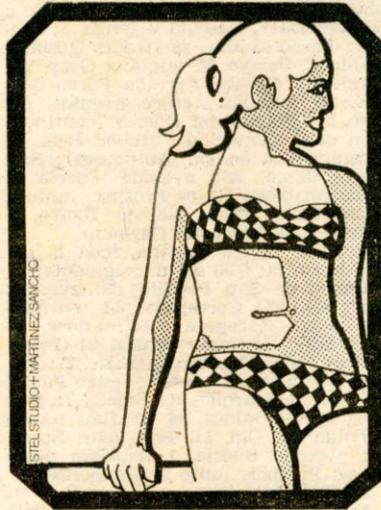
Son "la mar de atractivos"
y causan sensación en playas y piscinas.
Gran surtido.
Garantizada calidad
y precios "muy refrescantes".

LANAS ARAGON

ADEMAR

(Solo vendemos moda)

y sus jóvenes boutiques



Espléndido servicio de Cafetería-Restaurante en LANAS ARAGON (Central).
SNACK-BAR en ADEMAR OESTE.
UNA HORA DE APARCAMIENTO GRATIS PARA EFECTUAR SUS COMPRAS.
LANAS ARAGON, Central, Espartero, 8, y AEMAR-OESTE (PARKING antiguo Hospital).
LANAS ARAGON, Sucursal 1.ª, Cádiz, 18 (GARAJE ASTORIA, Cádiz, 34).
ADEMAR JATIVA (GARAJE PLUS-ULTRA, Castellón, 16).
PRESENTL SU TICKET EN CAJA

REVALIDA DE MAESTRO INDUSTRIAL. — El próximo jueves se iniciará el plazo de apertura de matrícula para los alumnos que deseen tomar parte en la revalida de maestro industrial. Los exámenes darán comienzo el día 10 de julio, a las 10 horas. En el tablón de anuncios del centro (camino del Cabañal, 19), más información.

ENSEÑANZA

ESCUELA DE MAESTRIA INDUSTRIAL. — En la E. de Maestria Industrial (camino del Cabañal, 19), se facilitará toda la información sobre condiciones para ingresar, especialidades que se pueden cursar, apertura de la plaza de matrícula, etcétera.

ASOCIACION PROVINCIAL DE DIRECTORES ESCOLARES. — Se convoca a todos los directores escolares de esta provincia para el próximo sábado, día 15, a las 11 horas, en los locales del S. E. M., calle Salvador, número 5, para informar sobre las conclusiones habidas en la asamblea de jefes provinciales del S. E. M. celebrada en Barcelona y otras comunicaciones de interés.

Abonamos

400 PTAS.

por su OLLA de presión a la compra de una de 6 plazas

LA CASA DEL ALUMINIO. - PAZ 7

JOSE M. SANCHEZ RODA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DEL TESORO ARTISTICO NACIONAL EN LA II REPUBLICA

«SALVE MUCHAS OBRAS, ENTRE ELLAS LA “TAULA DE CANVIS”»

Fui uno de los fundadores del PSOE en Utiel en 1931. Aquí, la gente estaba volcada por entonces a García Berlanga, hombre de Unión Republicana con gran predicamento. Al estallar la guerra civil, era yo presidente local del PSOE de Utiel. Entonces no había secretarios generales, como hoy, y como tal me llamaron a formar parte del entonces comité regional de mi partido. Lo formábamos gente como Escandell, Martínez Amutio, Molina Segrelles, Buil, director del diario del partido «Adelante», etcétera.

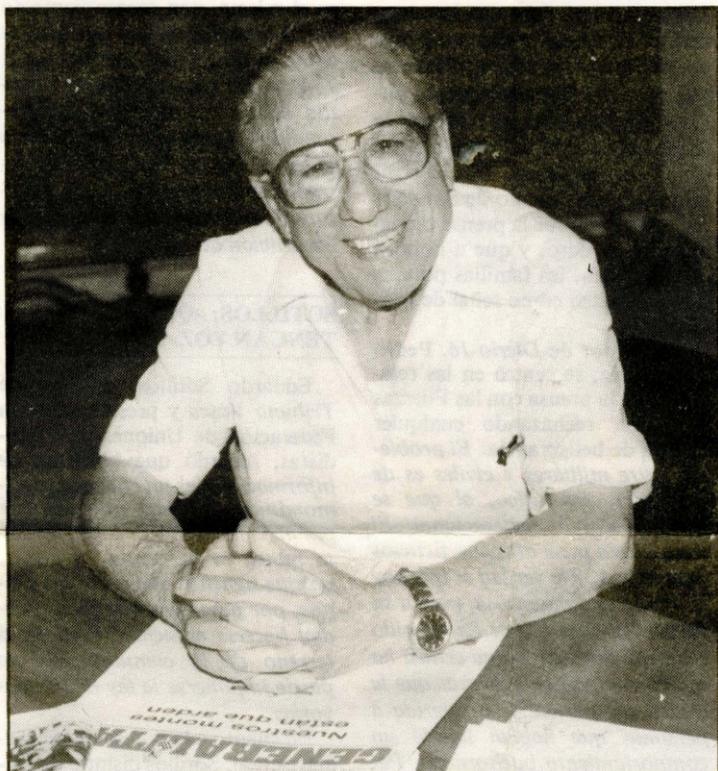
Sus vinculaciones políticas lo llevan a relacionarse con Fernando de los Ríos, Jiménez de Asua, Julián Zugazagoita, Araquistain, Alvarez del Vayo y otros. Esta relación y el que el Gobierno republicano tenga que fijar su sede en Valencia, por el sitio que los nacionales realizan en Madrid, le llevarían a ocupar cargos del Gobierno.

DIPUTADO DE CULTURA DE 1936 A 1938

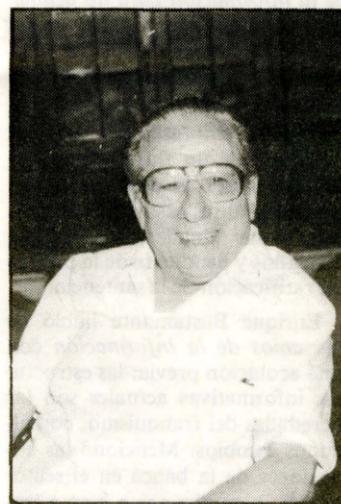
Con el estallido de la guerra, algunas instituciones son sustituidas por comités populares revolucionarios, que son disueltos después. Era el caso de la Diputación. El PSOE me designó diputado provincial, siendo presidente de la Diputación Murria Dolz. Se me asignó cultura por mi inquietud estudiantil y mi perfil de tipo cultural.

Al crearse la Junta Delegada del Tesoro Artístico Nacional, equivalente a la subdirección del ramo, fui designado para oír a Josep Renau, entonces director general de Bellas Artes, presidente de dicha junta. Yo era el único político que había en la misma. Los demás eran técnicos, artistas o intelectuales. De la junta formaron parte el rector de la Universidad, Juan Puche Alvarez; el profesor Piñuela, el catedrático Mateu i Llopis, el pintor y restaurador José Renau, padre del director general y carte-

Nació en 1905, y más de la mitad de su vida ha transcurrido entre dedicaciones políticas varias, y algunas de ellas, apasionantes. Fue el jefe de estación en Alcoi en tiempos de Alfonso XIII, profesión de la que fue expulsado tras la guerra civil por su militancia socialista y en la que fue reingresado en 1977, siendo hoy jefe de estación honorario. Sánchez Roda, muy conocido y popular en la comarca de la Hoya de Utiel por su vida política y literaria, fue diputado de Cultura en la Corporación valenciana durante los años críticos de 1936-1938, y presidente de la Junta Delegada del Tesoro Artístico Nacional con el Gobierno republicano. Hoy es presidente de la agrupación local de su partido en Utiel. Benito Sanz habló con él.



cuajados, como Martínez Amutio, Peria Caruana o Salvador Sánchez, que fueron gobernadores de Albacete, Murcia y Jaén.



Sánchez Roda, hoy.

la llevamos al colegio del Patriarca. Hoy, cuando la veo, me da la impresión que me dice ¡hola! La salvé de milagro, pues la destinaban a ser combustible de una estufa. También encontramos en manos libertanas la famosa biblioteca cervantina de don Vicente Lasala: «El Quijote», en casi todos los idiomas. Los cambié por otros libros y la depositamos en la biblioteca universitaria. Los vimos por casualidad cuando fuimos por la Taula de Canvis.

El material recuperado era cuidadosamente restaurado, fichado y catalogado, y embalado para evitar su deterioro. Las Torres de Serranos y el Colegio del Patriarca serán, entre otros, los lugares de depósito. Allí guardarán también obras confiadas para su custodia, piezas tan importantes como *Las meninas*, *Los borrachos*, pinturas y grabados de Dürero, piezas de la Biblioteca Nacional, y entre ese material recuperado, Sánchez Roda recuerda los hallazgos en manos de la trapichería rapaz: una famosa farsa anónima que representaba a la Virgen de la Leche, procedente de la arciprestal de Liria, pieza única, según los expertos.

BOMBARDEO AL PALACIO DEL MARQUES DE DOS AGUAS

Gracias a la labor de esta Junta Delegada del Tesoro, conservamos hoy monumentos como la fachada del Palacio del Marqués de Dos Aguas: Los servicios de inteligencia habían recibido noticias de que se iba a bombardear el hotel Inglés, situado frente al palacio, debido a que en él se reunía el Estado Mayor Central de las Brigadas Internacionales de Albacete. Así que hice construir una especie de protección de ladrillo en el palacio. Efectivamente, cayeron bombas, pero, gracias a la protección, salvamos de la destrucción parcial a este monumento.

No sólo recuperan obras de arte, sino también documentos, como una ejecutoria de Felipe IV. Desarrollan también una intensa lucha contra los que hacen comercio ilícito de lo que era patrimonio del Estado.

Potencia, como diputado de Cultura, el Instituto de Estudios Valencianos, de Filología, donde Carles Salvador tendrá un papel fundamental.

Quisieron nombrarme gobernador civil, pero no quise, pues para esa función había hombres más

Otras historias las quiere olvidar Sánchez Roda, como las presiones del entonces ministro de Instrucción Pública, Jesús Hernández, que quería dar un sospechoso destino al depósito artístico de la Junta Delegada del Tesoro Artístico Nacional. Me opuse con evidente riesgo por mi parte, y tuve que salir por pies en una ocasión. Mi sucesor en el cargo los mandó a la Sociedad de Naciones, en Ginebra, para evitar expolios o enajenaciones. Después, Franco los trajo a bombo y platillo, diciendo que era rapiña roja, cuando fue al contrario, la medida más sensata de seguridad que pudo adoptarse.

«NO HE SIDO UN SOCIALISTA DE BARRICADA»

El último año de la guerra lo pasa en el frente, cavando trincheras. El ingeniero que las diseñaba era de la quinta columna, las hizo al revés y nadie se dio cuenta. Acabada la guerra, es condenado a muerte, pena que «generosamente» se le canjea por la «benigna» reclusión perpetua. Liberado en 1944, se le expulsó del escalafón, obligándole a malvivir, junto con los cientos de miles de españoles demócratas y de izquierda.

Junto a su actividad política, Sánchez Roda presenta un currículum literario importante: once veces premiado con la Flor Natural de Poesía en Requena y Utiel. La afición le viene de los años veinte, en que crea *Requena Artística*, *El Cometa*, etcétera.

Nunca he sido un socialista de barricada, sino de Parlamento, de tribuna o Ateneo. De ahí que durante más de una década haya sido presidente de la Casa de Cultura de Utiel, que él mismo funda y anima. Tiene pendiente de publicar un libro de poesía, *Cuna y voz*, *El vino en su música vital*, y un estudio sobre el centenario del ferrocarril Valencia-Utiel, para conmemorar el año próximo los cien años de su inauguración, en noviembre. Lo titulará: *Historia de un ferrocarril que soñó con ser directo y acabó siéndolo*.

BENITO SANZ DIAZ

lista; Cervera, Bagues, el arquitecto Carles, el escultor Beltrán, etcétera.

La Junta Delegada del Tesoro Artístico Nacional se encargará de rescatar y restaurar el tesoro artístico nacional, disperso y saqueado por la acción de la rapiña, los incontrolados de los primeros momentos, la ignorancia y los desaprensivos. Labor ésta difícil por la diversidad de criterios existente en la época.

Tuvimos de revolver traperías, camariles, sedes de comités y sitios inimaginables, para ir recuperando parte de lo expoliado. Entre las piezas que rescatamos estaba la Taula de Canvis de Valencia; la tenía en su poder una organización libertaria. Cuando denunciaron el caso, me puse en contacto con un comisario de policía, que formó una brigadilla de gente de origen universitario para recuperar nuestro patrimonio artístico. La Taula



Curiosa foto obtenida en el patio de San Miguel de los Reyes, en compañía del fotógrafo Alberola (1), el matador de toros Enrique Torres (2), el abogado García Escoms (3), el poeta Alvarez de Cienfuegos (4) y el dibujante Alfonso de Miguel (5). Todos penados.



RICARD BLASCO

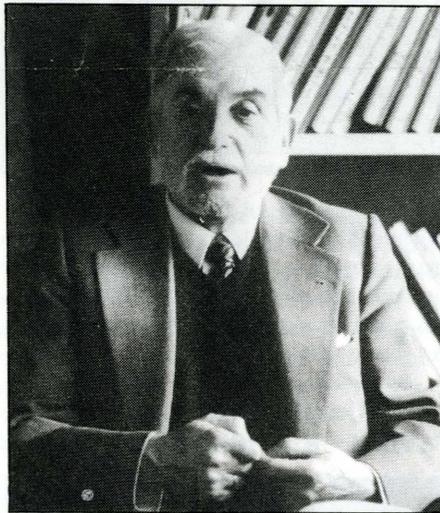
Ricard Blasco va nàixer a València en 1921. El primer llibre que va publicar, un quadern de poemes, titulat *Elegia a un mort*, el va editar en plena guerra civil espanyola. Fill espiritual de la *generació valenciana dels trenta*, Ricard Blasco va continuar la seua tasca cultural a la València de postguerra, fundant amb José Hierro, José Luis Hidalgo i Jorge Campos, la revista literària *Corcel*.

Home vinculat al món de la imatge, els seus vincles amb el cinema comencen als anys quaranta com a guionista de *Cifesa* i del director Luis Lucía.

Director ell mateix de diversos films, és més conegut com a erudit i home de televisió que com a cineasta. Col·laborador habitual de diverses publicacions valencianes i autor de l'antologia *Poesia política valenciana (1802-1938)*, Ricard Blasco és premi d'investigació de l'Institut d'Estudis Catalans i actualment dirigeix un important projecte per a la televisió i la Institució Alfons el Magnànim.

DURANT els últims anys vosté ha compaginat la seua tasca diària en la televisió amb altres activitats històriques, literàries i editorials. ¿Podria parlar-nos d'aquestes activitats?

—Jo repartesc la meua vida professional entre la televisió i la literatura. En l'aspecte literari he publicat en els darrers anys uns assajos de considerable densitat, com el que vaig escriure per al primer número de *L'Espill*, a l'entorn del moviment cultural valencianista durant la guerra civil espanyola. Aportació, crec, inèdita al tema. Després, a partir d'aquí, he treballat molt el tema del teatre valencià durant la guerra civil, per a escriure un llibre, que tinc prou avançat. He fet algunes publicacions d'altra mena, com la *Poesia política valenciana (1802-1938)*, aportació nova a la coneixença de la cultura popular valenciana. La poesia festiva i la poesia satírica té una llarga tradició que va des de Jaume Roig al pare Moret i arriba als nostres dies. Tot el que hi presentava era prou desconegut per les noves generacions, que no havien tingut ocasió ni de llegir les revistes ni els periòdics de l'època en les hemeroteques ni de sentir parlar del tema. En certa manera contribuïa a la recuperació d'una memòria col·lectiva. He fet també altres coses d'una certa densitat. Vaig obtenir el premi especial de l'Institut d'Estudis Catalans anomenat *Constantí Llombart* per un treball a l'entorn del tema *Els valencians de la Restauració*, que encara no he publicat i que és un estudi sociològic de la societat valen-



ciana en els anys 1874 a 1909. És el moment d'esclat de la literatura valenciana, de la *Renaixença* i sobretot de la literatura teatral. I és a través dels documents literaris de l'època, principalment teatrals, que jo estudie la composició de la societat valenciana, els oficis, com es mouen, què fan, etcètera. Per a mi és, ara com ara, el treball de més importància que he fet.

També he preparat un llarg assaig a l'entorn de Carles Salvador per a una *Antologia* de la seua poesia, titulat: *Una lectura de Carles Salvador*. Amb el qual crec que he contribuït a fer comprendre la dimensió com a poeta d'un home més valorat com a gramàtic que escriptor.

—Quines col·laboracions ha fet a la premsa valenciana?

—He col·laborat a *Gorg*, *L'Espill*,

Dos y dos, etcètera. La meua tasca en la premsa valenciana ha estat modesta. I si no ho he fet ha estat perquè no m'han demanat col·laboracions quan havien de demanar-me'n. Però últimament sí. En els diaris *Diario de Valencia* i *Noticias al Día* estic publicant articles del meu aire, que no sé si són o no són molt llegits. Agraden o no. Però jo els escric amb la millor il·lusió del món.

—Vosté és un intel·lectual valencià que viu i treballa a Madrid, però que segueix de prop la cultura valenciana; ¿com li va?

—Jo sempre he dit que sóc un exiliat. Jo visc realment a la perifèria, és a dir, a Madrid, perquè per a mi el centre és el País Valencià. Potser per nostàlgia, potser perquè les arrels són tan pregones que un no pot desmentir-les. Jo, treballant des de ma casa, al Madrid cosmopolita i castellanitzat, continue amb el punt de mira posat en el meu país i en els meus paisans. Jo em sent molt vinculat a tot allò que fan els meus compatriotes, tant en el camp de la cultura com en el camp de la política. Tinc la desgràcia de ser un exiliat, perquè no visc al país. Però, tinc la fortuna de poder contemplar la tasca dels valencians amb l'ull crític del distanciament que em dona l'exili.

—Tornem un poc als inicis. ¿Què li va suposar l'experiència literària de la guerra civil espanyola?

—He estat allò que es diu *un nen prodigi*. Que és una de les coses que pitjor es pot ser. Perquè jo vaig començar a una edat vertaderament infantil. Jo era una criatura quan la guerra civil, tenia quinze

anys. Vaig publicar el meu primer llibre de poemes: *Elegia a un mort* (1937). Una *plaque* de la qual estic molt orgullós perquè crec que ha estat l'única mostra surrealista que s'ha escrit al País Valencià. La convivència amb persones d'una alta qualitat humana com Carles Salvador, Emili Gómez Nadal, Fèlix Pixcueta, que eren els meus amics més freqüents en aquell moment. Això em donà un pes específic i orientà les meues lectures i el meu valencianisme incipient i el va fer més ferm.

—*I després de la guerra, ¿quines perspectives hi havia per a la cultura valenciana?*

—La fi de la guerra em va sorprendre al port d'Alacant, vaig viure l'experiència del *Campo de los Almendros* i del *Campo de Albaterra*; quan vaig tornar a València vaig trobar que l'única possibilitat era intentar una tasca literària en castellà perquè en valencià o en català no se'n podia fer. I no es podia fer perquè estava negat.

—*Vosté va promoure una Col·lecció Literària?*

—No, vaig muntar una revista literària en castellà. En aquells moments em vaig fer molt amic de tres escriptors que avui tenen ja una talla literària considerable, però que aleshores eren uns desconeguts com jo mateix. Eren: José Luis Hidalgo, José Hierro i Jorge Campos. Amb ells vaig fer una revista que es titulava *Corcel*. I que va ser una de les primeres revistes que es va publicar a València, després de la guerra civil espanyola. D'aquesta revista he de dir que va ser absolutament clandestina. Des del punt de vista oficial no va existir mai, perquè no teníem el permís oficial per a publicar-la.

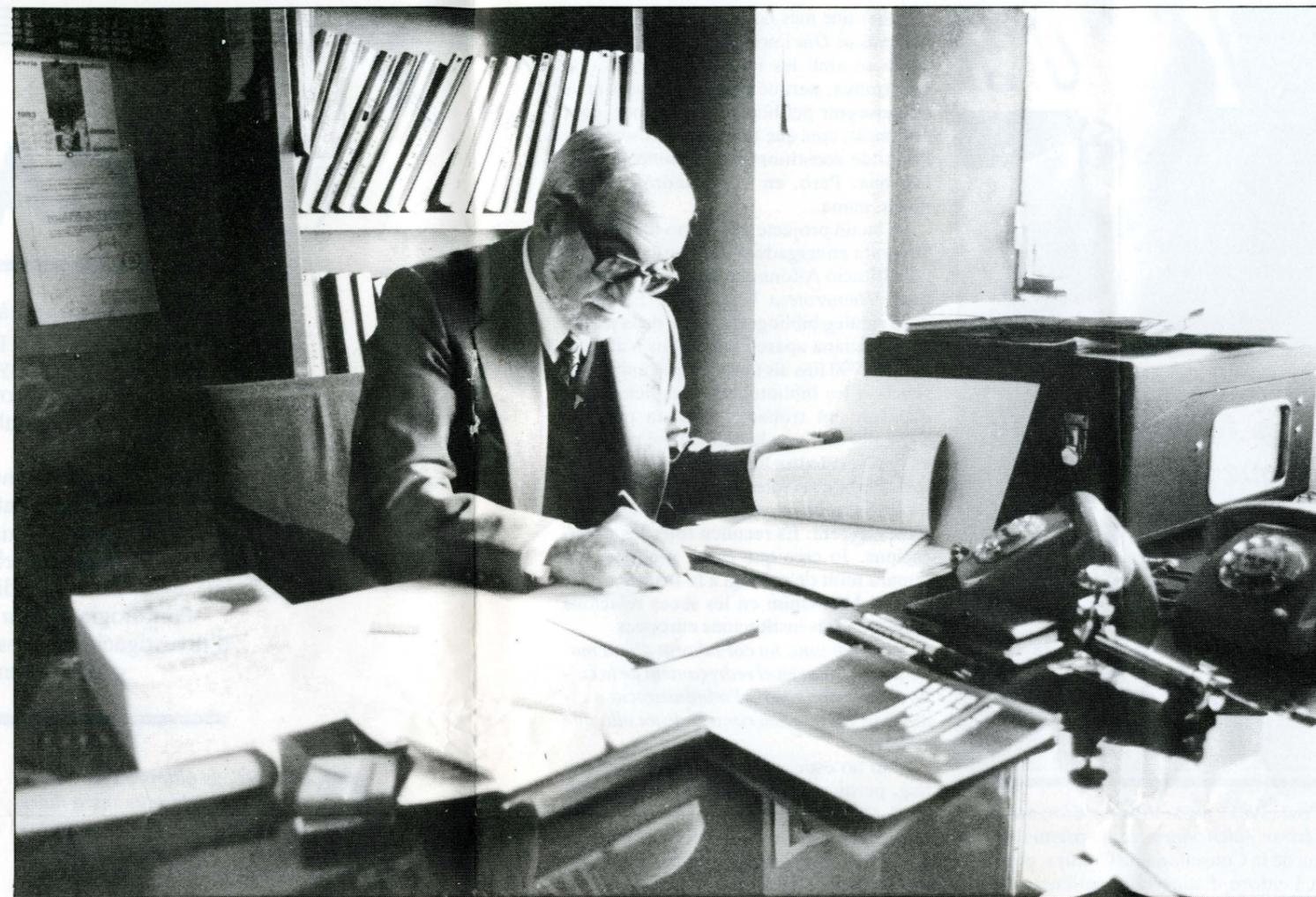
—*Vosté és un intel·lectual format a mitjan camí entre la cultura d'expressió castellana i la cultura d'expressió valenciana?*

—No a mitjan camí. He de dir que en aquell moment, malgrat que jo escrigués alguna cosa en castellà, jo continuava sent un intel·lectual català, que no tenia més remei que expressar-se en castellà, de la mateixa manera que el senyor Josep Pla no podia escriure més que en castellà els seus articles, per exemple, del setmanari *Destino*. He de dir que en algun número d'aquesta revista jo vaig reviuire noms valencians tant il·lustres com el de Francesc Eiximenis, per exemple. No estava, per cert, tant desvinculat del país. A més per aquella època vaig publicar un assaig en la revista de literatura de la Universitat de València, que dirigia Francisco Sánchez Castañer, catedràtic de literatura aleshores, que es deia *Mediterráneo*, titulat: *El extremo caballero*, dedicat a *Tirant*

● **Hi ha gent que se'ls ensenya a la força a parlar en castellà, se'ls ensenya a pensar i escriure en castellà i després els costa molt remuntar-ho**

lo Blanch. Això vol dir que jo no he estat a mitjan camí entre les dues cultures. Jo he estat sempre amb la cultura catalana. El que passa és que sóc deutor d'altres cultures com la francesa, la castellana i la italiana. Totes tres les he freqüentades molt.

—*¿Podem però parlar d'una cultura valenciana expressada en dues llengües, almenys durant el període republicà?*



—Jo he estat amic de tots els intel·lectuals de l'època que anomenes: Carles Salvador, Renau, Aub, Thous, Chabàs, Gil Albert, etcètera. Mira... això és un producte de la *diglossia* que desgraciadament patim al País Valencià. Però que, sobretot, patim a la ciutat de València. Aleshores, vulgues no vulgues, hi ha gent a qui s'ensenya a la força a parlar en castellà, se'ls ensenya a pensar i escriure en castellà i després els costa molt remuntar això. Aqueix pot ser el cas, per exemple, de Joan Chabàs. Jo el vaig conèixer. Ell era de Dènia. I amb Chabàs he parlat en català. Chabàs endemés era autor d'una biografia de Joan Maragall. Chabàs era molt amic de la gent de *Taula de Lletres Valencianes*, i no tenia cap inconvenient de traslladar-se de llengua. Però li costava molt... perquè s'havia ensenyat en castellà.

—*És un poc el problema de Max Aub i Josep Renau, no?*

—A Max Aub, que procedia d'una família jueva germano-francesa, li va ser més fàcil l'adaptació. Max Aub va col·laborar en català en la revista *Taula de Lletres Valencianes* (València 1927-34). El cas també del poeta Enric Pla i Beltran, de qui vaig ser molt amic. Ell va publicar en *La República de les Lletres* (València 1934-36), uns poemes en català, que algú va dir,

insidiosament, que eren poemes traduïts per la revista. Jo puc assegurar, i jurar sobre la Bíblia, si fóra el meu costum —que no ho és— que Pla i Beltran els va escriure directament en català.

—*Però la nostra cultura no s'expressa a soles amb la llengua. Hi ha altres espais d'expressió cultural.*

—Hi ha el llenguatge plàstic, per exemple. A aqueix nivell jo he viscut en un gran moment de l'art valencià. Jo he arribat a conèixer, encara que ja havia desaparegut com a tal entitat, el moviment d'*Acció d'Art de la Sala Blava*, perquè he conegut les persones que havien fet possible aquest moviment: Josep Renau, Francesc Carreño, Pérez Contel, Tónico Ballester, Alfred Uriós, Manuela Ballester, Enric Climent, etcètera. Aquell va ser un gran moment d'eclosió de l'art valencià, com possiblement no se n'ha conegut un altre en molts anys.

(*Remuntant els anys seixanta*).

Hi hagué un desert al País Valencià. Un desert en què una experiència com la d'Hidalgo, Hierro i Campos no passava de ser una experiència quixotesca de quatre amiguets que tenien ganes de publicar tres-cents exemplars d'una revista que, avui, és una peça de museu.

—*Parlant d'altres activitats, ¿vosté es considera un home de televisió?*

—Jo sóc un home de televisió. Abans vaig ser un home de cinema. I jo crec que des de la meua infància vaig estar seduït per la fascinació de la pantalla. Jo he intentat la direcció de pel·lícules, amb poc èxit, perquè la indústria espanyola donava per a poc. I després vaig passar a la televisió que com mitjà d'expressió és molt semblant, però té l'avantatge que arriba a

molta més gent. Tot això m'ha portat a ser un investigador del poder de captació de la imatge i d'allò que significa la imatge. Parle de la imatge viva. Com ja vaig explicar en el *Primer Congrés d'Història del País Valencià*, la cambra ha estat sempre al servei del poderós. Això és un fenomen molt digne d'estudi perquè el poderós generalment ha estat el rei, el president de la República, el ministre, el bisbe o el militar. Però hi ha hagut moments de la història en què el poderós ha estat el poble. I això es veu en aquesta col·lecció de notícies. Aleshores, això és un llarg motiu de reflexió. Un altre motiu és que la imatge, parle de la imatge documental, noticiera, de reportatge, és un testimoni històric d'una importància extraordinària. Perquè, com va dir un dels crítics que presenciaren les primeres projeccions de Lumière: «*el cinema permet que puguem veure les noces de l'àvia*. Això és d'un valor inapreciable.

—*Parlem un poc del programa «Memòria de Espanya», que està fent en aquests moments a la Televisió Espanyola.*

—Aquest programa històric s'ha pogut fer gràcies a una llarga tasca d'investigació. És un programa que vaig intentar fer en diverses ocasions en la televisió durant el franquisme. Com en aquella època no hi havia possibilitat d'expressar-se lliurement, cada vegada que arribava amb aquest projecte de contar la història d'Espanya, des dels primers operadors cinematogràfics fins als nostres dies, no aconseguia que passara del moment de la proclamació de la República (1931). Perquè de seguida em donaven una *canyà* i em tancaven el programa, perquè pensaven que era un *rojo infiltrado* de la casa.

Això m'ha fet sempre tenir una espina clavada en el cor, que volia llevar-me-la. Ara crec que me la puc llevar. Afortunadament vivim en un règim democràtic, la Constitució consagra la llibertat d'expressió de les idees i ara no tinc cap condicionament per part de TVE per a fer el pro-



grama. No m'han obligat a fer res. No m'han imposat res especialment. M'han deixat una llibertat absoluta. N'estic molt content.

—Com es titula el programa?

—El programa es titula *Memoria de España*. El presenta Fernando Rey, que fa de relator de la sèrie perquè puga haver-hi un cert distanciament entre ell i les imatges del passat i l'espectador actual. De forma que la passió que segreguen alguns episodis de la història d'Espanya queden tamisats per aquesta manera d'exposició. El programa va des de 1896 fins a 1936, de moment. És la primera part de la sèrie que porta el subtítol de *Medio Siglo de Crisis*. És el mig segle que va des de la Restauració monàrquica fins a la Guerra Civil Espanyola.

—Després, té pensada fer la història fílmica de la guerra?

—Està previst fer-ne una segona part, el que passa és que hi estic treballant i això necessita molt de temps. Pensa que per a fer els divuit capítols que estan ara en pantalla he necessitat un mínim de dos anys de producció, i això que partia de l'existència de molt de material seleccionat. Ara, per a fer la guerra he d'adquirir molt de material. Per això ja he fet diversos viatges a Moscou, Londres, Berlín, París, Nova York, Los Angeles, etcètera. És a dir, que estic en l'etapa de replega de material. Calcule que d'ací a dos anys eixirà la segona part, que es titularà la *Guerra de los Tres Años*.

—I el tema de l'exili, ¿li interessa?

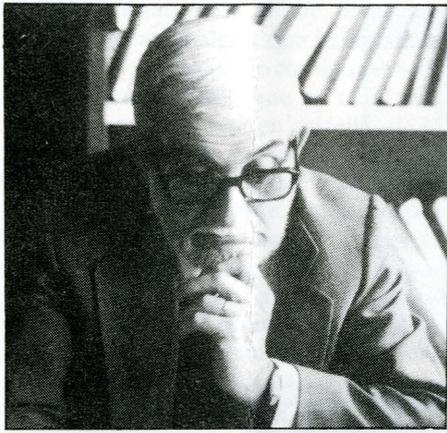
—L'exili és un tema difícil de tractar, perquè es desconeix molt. La investigació sobre el tema està encara molt endarrerida. A mi m'agradaria molt, més avant, treballar sobre el tema.

—Hi ha un aspecte del qual no hem parlat; ¿quins han estat els seus assessors en el programa *Memoria de España*?

—Jo he comptat amb un equip d'historiadors molt variat, que he triat amb plena llibertat, en què he procurat compensar aspectes ideològics i territorials, perquè no he volgut fer una història centralista. L'equip ha estat integrat per Josep Benet, Alfons Cucó, Antonio María Calero, J.M. Cuenca Toribio, Gregori Mir i Manuel Tuñón de Lara.

—Quines han estat les seues relacions amb la cultura valenciana durant la transició?

—He participat com a jurat al *Premi de les Lletres del País Valencià*, convocat per l'ajuntament de València. Personalment he estat prou satisfet d'aquesta experiència. He estat també jurat de la *Mostra Internacional de Cinema del Mediterrani*. A l'entorn d'aquesta experiència he de dir que és una llàstima que en les darreres edicions s'haja deixat de convocar la secció de *Cinema de les Nacionalitats* —que com a compensació ha convocat l'ajuntament de Xàtiva—, i a la qual caldria tornar. He col·laborat també amb algunes conferències en l'exposició de la *Guerra*



● **Jo sempre he dit que sóc un exiliat. Jo visc realment a la perifèria, és a dir, a Madrid, perquè per a mi el centre és el País Valencià.**

Civil (1981), en la *Primera Setmana de les Lletres Valencianes*, en un premi de cinema de la Conselleria de Cultura, etcètera. A l'entorn d'aquesta experiència caldria insistir que més que una Filmoteca Valenciana, caldria pensar a fer una gran Institució del Cinema Valencià, que tinga filmoteca, escola, arxiu, etcètera.

Però de tot això ja vaig parlar en el *Primer Congrés d'Història del País Valencià*.

Jo vaig fer algunes suggerències en aquest sentit, però fonamentalment em vaig referir a la part de filmoteca històrica.

—Però últimament es parla de la creació d'una Filmoteca Valenciana.

Jo no tinc més notícies que les del diari *Noticias al Día* i no tinc, al respecte, cap contacte amb les institucions. Allò que m'estranya, perquè després de tants anys de perseguir pel·lícules valencianes, com he contactat, crec que tinc alguna cosa a dir a l'hora de constituir-se una *Filmoteca Valenciana*. Però, en fi, ja vindrà i el que mana, mana...

Hi ha un projecte de què no t'he parlat, de molta envergadura, que estic fent amb la Institució Alfons el Magnànim, i que es titula *Hemeroteca Valenciana*. Es tracta d'un catàleg bibliogràfic crític de la premsa valenciana apareguda al País Valencià des de 1790 fins als nostres dies, amb referència a les biblioteques i les hemeroteques on pot trobar-se aquesta premsa. Tant allò escrit en la llengua del país com en qualsevol altra llengua del nostre territori. Perquè no soles hi ha diaris en castellà sinó també en esperanto, francès, anglès, etcètera. Es recullen totes les publicacions. Jo crec que és un projecte que donarà molt de prestigi a la Institució Alfons el Magnànim en les seues relacions amb les altres institucions europees.

—En conjunt, ha col·laborat d'una manera important en el redreçament de la cultura valenciana per a l'administració d'esquerres, però, ¿està content de tot allò que s'ha fet?

—Jo no estic mai content de tot el que faig, perquè sóc el primer que s'autocritica. I crec que tot es perfeccionable. I si tinc algun defecte és el de ser perfeccionista. Per tant si diguera que n'estic content mentiria. Però si dic que no n'estic semblarà que faig una crítica adversa d'aquestes institucions, i això tampoc no és, perquè en aquestes institucions, amb més o menys elements econòmics, amb més o menys encert en la tria dels homes que han de fer la tasca d'animació cultural, amb més o menys encert en el disseny del programa cultural que volen desenvolupar, hi ha una cosa que és indubtable: la seua gran voluntat de recuperar la cultura per al poble i de recuperar la cultura que es pròpia del poble. MANUEL GARCÍA. Fotos J.V. Rodríguez ●



La Generalitat rebrà el seu llegat

Rememorant a Lluís Guarner, erudit, poeta i sentimental

Una persona arrelada a la seua terra

«AMB la mort de Lluís Guarner i Pérez la Comunitat Valenciana perd un dels seus erudits més importants de les últimes dècades.» La frase, pronunciada pel crític i alhora marmessor testamentari Joan Francesc Ivars, revela la importància que dins les lletres valencianes ha

aconseguit el poeta, investigador i assagista valencià, el qual va expressar la seua darrera voluntat deixant al seu poble, a través de la Generalitat Valenciana, una obra vasta que ha produït al llarg d'una vida dedicada al treball intel·lectual.

VÍCTOR MANSANET
I BOIGUES

Lluís Guarner ha assolit el cim que, potser per un excés d'humilitat, mai no va buscar. Afable, obert, sincer. Se'l recorda com un home senzill. «Una persona arrelada a la seua terra, bonàs i bon animador de reunions familiars i de confreres», n'ha dit per a PAPERS el seu cosí Juan Bautista Climent Català. «A les Valls freqüentava la tertúlia veïnal. Era un home cultivat i, per tant, gaudíem de la seua companyia.» Passejava a sovint, refusant la conducció del «127», cercant més la imatge d'home de camp que de ciutat

Un jove benestant

La infantesa i joventut de Lluís Guarner no varen tenir massa complicacions. Fill únic d'un matrimoni benestant —Romuald Guarner i Dolores Pérez, lletrat i filla d'agricultors acabats—, Lluís va néixer a la ciutat de València el 1902. La circumstància de ser poblet va suposar molts avantatges. Els pares li procuraren una educació acurada, ingressant el fill als jesuïtes, on rebria una formació que el llançaria al món de la literatura. Hi descobreix els grans autors castellans i catalans. A més d'açò, posseïria certs privilegis que només es donaven en la burgesia d'aleshores: tenir automòbil i lliurar-se del servei militar per ser soldat de quota.

Visitava, ara i adés, la piscina de Les Arenes, on coneixerà el seu primer amor d'adolescent, segons recorda el seu cosí Juan Bautista Climent, encara que més tard adquirirà un compromís més formal amb una neboda d'en Teodor Llorente, que estigué a punt de concloure en matrimoni.

El nostre poeta compaginava la vida estudiantina amb la tradició religiosa familiar i el flirteig platger. Però, hi era sa mare, a la qual quedaria lligat fins el 1950, any en què va morir. La religiositat va dur en Lluís a l'Orde del Sant Sepulcre, del qual son pare va ésser cavaller. Amb tot i això, trepitjà pel camí del Bard, on arribarà a assolir un èxit prematur, guanyant la Flor Natural dels Jocs Florals de Gandia, primer, i València, després. L'època no hi ofería més importants certàmens. Mentrestant, es llicencia en Dret i Filosofia i Lletres per la Universitat de València i inicia la seua labor docent.

Guarner, escriptor

Els anys 30 hi són plens d'efervescència cultural. Afecten, doncs, la cursa de Lluís Guarner. Comença la dècada com a membre de la Reial Acadèmia de les Bones Lletres de Barcelona; no debades, havia traduït Jacint

Verdaguer, a l'obra del qual el va introduir Sanchis Sivera. També hi manifesta inquietuds polítiques des que s'hi instaura la II República. Es crea a València el Centre Republicà i se'n fa soci, ens recorda el senyor Climent, admirant en un primer moment la figura política d'Alcalà Zamora.

En 1933 se'n va a Barcelona i conéix Josep Pla i Joan de Segarra. Exerceix la càtedra de Llengua i Literatura en distints instituts de batxillerat i elabora gran part de la seua obra, a més a més de col·laborar en distints revistes, com *La Estafeta Literaria*, *Garcilaso*, *Verbo*, *Revista de literatura*. D'aleshores són també les seues novel·les escrites en valència: *Tarja a 51° latitud Nord* i *Baix la lluna de Nissan*.

Ja en plena guerra civil, i quan més pròxim està al valencianisme, enllesteix *Cançons de terra i de mar*, que va publicar la Societat Castellonenca de Cultura. L'obra és destruïda —cremada—, salvant-se només quatre exemplars. Molts anys després, Alfons Llorenç, amic de l'erudit, li lliurarà una còpia d'un poema desaparegut. La guerra —i les seues conseqüències— truncarà una cursa brillant i acabarà amb les il·lusions d'un poeta i les possibilitats del desenvolupament de la nostra cultura i la nostra llengua, fins que arran els principis dels 60 tornarà a florear una nova esperança pertot arreu el País Valencià.

L'exili interior

La terrible postguerra i la llarga dictadura no poden fer cessar l'activitat intel·lectual, creativa i investigadora d'en Lluís Guarner. Viatja a Roma i Nàpols, becat pel Ministeri d'Educació, i hi tornarà, fixant ara la seua residència a Madrid. Hi assisteix a les tertúlies literàries dels cafés més famosos i accelerarà el ritme de treball literari —per a la qual cosa tindrà que



Lluís Guarner ha deixat els bens culturals al seu poble a través de la Generalitat Valenciana.

abandonar la docència—, malgrat patir una mena d'exili interior.

Comptat i debatut, escriu llibres de poemes, com *La soledad inquieta* i *Recança de tardor*; publica antologies: *Antología de la poesía española medieval castellana, catalana, gallega*, *Poetas modernos, siglos XVIII y XIX*; realitza estudis sobre llibres nostrats i publica *València, tierra y alma de un país*. Inclús ingressa en la Real Acadèmia de la Lengua Española.

Aprofita l'avinentesa per a

estretar lligams amb lletraferits del País Valencià, com ara Gil-Albert i Arturo Zabala. Però, serà l'actitud intel·lectual presa pel seu nebot, Manuel Sanchis Guarner, la que farà que s'apropi cada dia més al valencianisme, deixant enrere les traduccions de Verlaine, Víctor Hugo, Baudelaire, Heine, etc., així com els interessants estudis sobre Juan de la Cruz, Lope, Cervantes, *El poema del Mio Cid* i Mayans, centrant la seua labor en Teodor Llorente i Vicent Wenceslao Querol, del qual, editats



per la Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, hi ha dos volums, i d'altres en preparació.

El poeta restituït

Amb l'esdeveniment de la democràcia i del règim autonòmic, hom restitueix el nom de Lluís Guarner i Pérez avaluà la seua obra com cal. Durant aquest, darrers anys ha estat premiada la rellevant personalitat d'en Lluís Guarner dintre el món de la crítica literària, l'assaig, la narrativa i la poesia. L'Ajuntament de València li atorgà el Premi de les Lletres Valencianes l'any passat, màxim guardó que es concedeix al País Valencià a la trajectòria i treball produït d'un intel·lectual nostrat. Havia estat nomenat recentment membre del Consell Valencià de Cultura.

Lluís Guarner va morir el propassat dia 28 d'agost a València, víctima d'una arterioesclerosi; però, per exprés desig del finat, ha estat soterrat a Faura, les Valls, on hi acudiren per acomiadar-se'n autoritats i intel·lectuals d'arreu el País Valencià. Va tenir, però, una disposició per al seu poble, una disposició testamentària per la qual deixa tots els seus béns culturals a la Generalitat Valenciana. Tenia 84 anys, i ja en vida havia cedit sa casa de Benifairó de Les Valls a la Caixa d'Estalvis de Sagunt i signat amb la Conselleria de Cultura, Educació i Ciència un conveni mitjançant al qual feia donació a la Generalitat Valenciana de la seua copiosa biblioteca. Tot un llegat i una veritadera demostració d'estima al seu poble.

«Senzillament caminant a través des forêts»

V. M. B.

LA tardor ens porta el record, encara pròxim, de l'home. Un home que no ha estat res especial, que no ha volgut de ser-ne. Heus ací la seua particular forma d'ésser, amb tota la càrrega de perdurabilitat que tota una obra, al llarg d'una vida, li confereix a l'autor. I, no gensmenys, fou feliç arrossegant la senzillesa d'un cos que somniava caminar.

En Lluís va caminar, potser, «a través des forêts de symboles qui l'observent avec des regards familiers», com deia en un altre temps, en un altre país, Baudelaire. I se'n adonava com se'n adona del xiprer que fa ombra al seu recer perpetu. Perquè el poeta concep el món com a presència de les coses, partint no de metafísiques sinó de la seua ciència de la natura.

La natura es complau en les coses senzilles i ha dibuixat en el poeta una expressió humana i, fins i tot, bondadosa. A Lluís Guarner el teníem entre nosaltres gairebé sense alenar per tal de no trencar l'har-

monia del paisatge. Treballava en silenci, disculpant, de vegades, la seua erudició, mantenint les arrels que l'afermaven a terra.

Hi passava desapercebut, si més no, en la foscor del seu exili interior que mai no manifestà en públic, o en recórrer a confondre's entre aquella gentada de la qual deixem a banda el rostre casolà, mostrant indiferència.

Lluny de la textualitat tropològica, la vida d'aquest home, la vida intel·lectual, ha dotat la nostra literatura d'una força interior que li permet d'incorporar, per si mateix, una nova peculiaritat al tot cultural que cospa el País Valencià. Ha estat una incorporació fecunda que aporta no sols varietat, sinó també crítica. I això cal que li ho reconeguem, perquè la seua obra és cabdal i abasta un ampli camp d'acció que demostra, si procedim a la seua lectura, al seu estudi i a la seua avaluació, la vivor amb què ha estat concebuda pel seu autor.

No pretenen aquestes línies ser un «planctus» per la desaparició de l'erudit, sinó recança de tardor envers un home, l'obra del qual excita una admiració immensa i a la qual podem accedir per ser també i des d'ara, nostra.

BENASAL

Diumenge passat, en plenes festes patronals

Emotiu homenatge al mestre de l'escola
«Les Llometes» dels seus ex-alumnes

Diumenge passat, 30 d'agost, en plenes festes patronals (el dia de Sant Joanet, de "bous de carrer"), els ex-alumnes de l'escola de «Les Llometes», una típica escola rural de la República al terme de Benassal, van fer un emotiu homenatge al que va ésser mestre entre 1941 i 1952, en Manuel Llorenç i Ferri, que vol anomenar-se «El Mestre de les Llometes».

Pere Enric Barreda i Edo

Naixcut a València l'any 1912, a prop del Mercat Central, va estudiar a la Normal, alternant els llibres amb el treball al taller familiar. Ja amb títol de mestre, passà a «Los Mores», terme de Luchente, on va conèixer la seua dona, la "senyora Gene", amb la que es casà després de la guerra. En mig des avatars bèl·lics, a Porcuna, feu amistat amb Antoni Alandí, que ja coneixia Benassal, on havia fet treballs d'electricitat.

Després de la guerra, en que va perdre una preciosa biblioteca de 5.000 llibres, va passar la depuració famosa, i per amistat amb na Pilar Arnau, també mestra, demanà «Les Llometes», al terme de Benassal. Allí va passar els difícils anys de la postguerra, si bé foren, segons afirma "dels millors de la meua vida". Contactà amb Carles Salvador, que pujava tots els estius, i es creà una excel·lent fama com a mestre i com a educador.

Passà a Sollana l'any 1952, per lamentables malvolences, i allí estigué més o menys tants anys com a «Les Llometes», i amb idèntica dedicació i afany. D'allí, vivint a València, passà a Meliana, i després a Sant Miquel "de los Reyes" on es jubilà el 1978, després de 46 anys de mestre nacional. S'obria per a ell l'etapa del temps lliure, de recopilar i ordenar una variada obra poètica elaborada al llarg de la seua vida. El 1983 publicava, en edició particular, «Simfonia en sol major del Mar Menor», recull de tres parts que porten les dates de 1953, 1965 i 1966. Després publica les endevinalles valencianes, de la pròpia collita i populars, i ara prepara un

llibre de poesies, sobre tot les referides a Benassal.

El «Mestre de les Llometes»

En Manuel escollí aquest nom, segons diu, per l'amistat que l'uní amb Carles Salvador, el "mestre de Benassal", i de tots els valencians. Com a ensenyant, va adquirir una fama ben mereixuda, a causa del mètode, molt eficaç i pedagògic, que va atreure molts alumnes: alguns anys no cabien als bancs de l'escola. Si tenia al seu càrrec els masos de la partida, prompte li n'arribaren de moltes parts del terme, fins i tot de Vilafranca, de Gibcollla (Morella) i Santa Elena (Ares).

L'escola de les Llometes es va convertir en un autèntic centre cultural on els més avantatjats estudiaven trigonometria -àlgebra, per exemple, ignorades a d'altres escoles nacionals, i que valgueren a més d'un per a aprovar difícils oposicions. De redacció, els alumnes obtingueren un premi estatal espanyol, i fou molt famós el projecte "Viaje por España", viatge literari per les 54 "provincies" mitjançant follets d'Informació i Turisme (abans del boom turístic dels anys seixanta), que saturaven l'Oficina de Correus.

Un altre aspecte del mestre de les Llometes és el d'educador i formador de persones, que va fer de cada alumne un "amic" en el sentit més literal de la paraula. Conserva encara relacions de tots ells, amb un registre de notes i premis aconseguits. Com a exemple del seu caràcter, obert i amigable, que li por-



porcionà nombroses amistats, es cita una alumna que, havent aprovat un curs, plorava perquè preferia suspendre per anar amb en Manuel, que no aprovar, car passava a un grau superior i amb un altre professor.

Encara avui els alumnes el recorden com a "el nostre mestre de les Llometes", i segueix mantenint correspondència amb molts d'ells. Els escriu en valencià, la llengua que defensà al llarg dels anys de la dura persecució, del "hable cristiano" i dels càstigs a escola. Corresponent amb aquesta estima, vol descansar en pau a Benassal, al mateix Fossar de Loreto on són soterrats els seus pares, entre tants com foren -

un dia - alumnes seus.

L'homenatge

La iniciativa principal es degué a Melxor Pitarc i Ricard Pitarc, que concertaren els actes i la col·laboració, no sempre de grat, d'altres institucions. Recordaven l'homenatge que, en idèntiques circumstàncies, li feren a Sollana l'any 1983.

El dia 30 pel matí, a l'eixida de missa, es formà una comitiva encapçalada pel mestre, senyora i família, que es dirigí pels carrers Major i de València a la plaça de Roquetes, al cine Montcàtil, on es celebrà l'homenatge. Seguien els

alumnes, i familiars gairebé unes dos-cents persones, que prengueren lloc als seients. Eren a la taula el mestre i senyora, l'alumne Melxor Pitarc, la reina de les festes i l'alcalde.

L'acte comença a l'una, presentant-lo el sotassignat, que feu un breu parlament glossant tres aspectes de la vida del mestre: com a ensenyant, com a educador i com a poeta valencià, entre l'emoció de molts dels assistents. A continuació, Melxor Pitarc li lliurà una placa d'argent, homenatge dels alumnes, entre el clamor del públic, al temps que recitava una loa commemorativa:

«Al Mestre de les Llometes un homenatge li fem,
els alumnes que en ell anarem sempre mo'l apreciarem.
Jo el vull com si fore pare,
ho dic p'a tota la vida,
li entreguem esta plaqueta:
que siga ben recibida!»

La reina de les festes, Maria José Molés, a continuació, li lliurà un àlbum de signatures dels alumnes, encapçalat per un dibuix de l'escola de les Llometes, fet per Alfons Falcó. L'alcalde li lliurà la insígnia d'or de la vila, pronunciant unes breus paraules, i Sofia Salvador en memòria de son pare Carles Salvador, li lliurà un exemplar del llibre «Les festes de Benassal», recentment reimprès per la Diputació de Castelló, amb una excel·lent acollida pel públic.

El mestre parlà al final, agraint l'homenatge, molt emocionat, llegint una poesia commemorativa i dedicada en especial a tots els alumnes, que no podem oferir per motius d'espai. Així es donà per tancat l'homenatge, essent molts els alumnes que passaren a saludar-lo, a felicitar-lo i a preguntar-li coses, succeint-se interessants conversacions i felicitacions.

Després, els alumnes convidaren al mestre i família a un àpat col·lectiu que comptà amb un bon nombre d'assistents, essent-hi, a més dels alumnes, el Sr. Alfons Pitarc en representació de la vila de Benassal. Al final, fou passat al públic un vídeo de l'acte, realitzat magníficament per Marc Monterde i Abelard Pitarc, que va ser molt aplaudit pels assistents.

OROPESA

Erika Coungeau elegida
"miss turismo" en Babyo

Bruno Forner

Recientemente se celebró la elección de "miss turismo", organizado por el Centro de Iniciativas Turísticas, el acto se desarrolló en la discoteca Babyo con una amplia participación. En total eran 12 las señoritas que se presentaron para la opción del título de "miss turismo". En la presente edición han colaborado con el CIT, el restaurante Palmavera y disco Babyo.

El jurado estuvo compuesto por los señores, Engels, Dysseleer, Fernando Pastor, José Casañ, Nelia Fabra y Clotilde Yeste, actuó como presidente del jurado Alberto Velázquez en representación del CIT y presentadores del acto Maite Fabra y Ximo S. Feliu.

La deliberación del jurado fue unánime, otorgando el título de "miss turismo 1987" a la señorita Erika Coungeau de Bélgica.

—Erika, ¿contenta con el título?

—Sí, muchísimo, me hace mucha ilusión el haber podido ganar este premio.

—¿Cuántos años hace que vienes a Oropesa?

—Más de quince.



—¿Cómo ves el ambiente de Oropesa, qué es lo que más te gusta?

—Gustarme, me gusta todo, el pueblo, la playa, la gente, todo me siento muy bien aquí.

—¿Tienes algo que añadir?

—Sí, muchas gracias a todos.

BORRIOL

Una reina de hace 16 años con los
recuerdos y añoranzas de antaño

Carmina Sala tenía 21 años cuando en 1971 fue la reina de las fiestas en honor de San Bartolomé y San Roque. Hoy, a sus 37 sigue recordando aquella semana de fiestas y aquellos momentos inolvidables en los que aún hoy le gusta soñar.

—Carmina, ¿qué ha cambiado?

—Bueno, se puede decir que ha cambiado mucho sin que realmente haya cambiado nada. Han cambiado la forma de vivir las fiestas y el modo de realizar los actos, pero creo que lo realmente importante es el espíritu festivo y la tradición, y eso no ha cambiado.

—¿Recuerdas el día de tu proclamación como reina? ¿cómo fue?

—Claro que lo recuerdo, muchas veces. Y es que quien ha pasado por un momento así es difícil que pueda olvidarlo. Fue muy emocionante, de verdad. En cuanto a la celebración del acto en sí puedo decirte que es uno de los cambios más importantes que se han llevado a cabo en este sentido, o al menos uno de los que más te das cuenta, porque entonces la proclamación se hacía de noche y en el recinto del

cine y era como mucho más solemne, como una fiesta de mucha más gala. Hoy se hace al aire libre y por la tarde, siendo aún de día, y eso parece restarle un poco de la solemnidad y brillantez que yo recuerdo. De todos modos sigue siendo emocionante porque como ya te digo, es un momento maravilloso.

—¿Qué se hacía entonces durante la semana de fiestas?

—Pues más o menos lo mismo que ahora, toros, claro, bailes, pasacalles, las misas en honor de los santos patronos. Lo que no se hacía, por lo menos el año en que yo fui, pues hay que tener en cuenta que era el primer año en que había reina y damas después de un periodo de tiempo bastante dilatado, lo que no había digo, era la actuación de un cantante o grupo de fama, es decir una noche de gala como las de ahora, sin embargo si actuaba la orquesta que por entonces era la más famosa por aquí que era la Mancy, era nuestra gala.

Por lo demás, creo que se hacía lo mismo, ya sabes, las fiestas, nuestras fiestas están ancladas en la tradición y tal vez sea ese su en-

canto.

—¿Y tu corte de honor? ¿siguiste manteniendo algún tipo de relación después de 16 años?

—Relación constante no, porque muchas se han casado y no viven aquí. Además hay que tener en cuenta que cuando fuimos damas no éramos todas de la misma pandilla, y claro esa semana todas muy unidas, al año siguiente seguí esa relación, pero con el paso del tiempo cada una volvió con su pandilla. Aunque he de decirte que guardo un grato recuerdo de ellas y cuando pienso en aquellas fiestas y en aquellas damas de honor lo hago con un inmenso cariño.

—Decías antes que las fiestas ya no se viven igual que se vivían antes, ¿en qué sentido?

—Mira, antes los jóvenes teníamos menos libertad, hasta una edad bastante avanzada aún se decía aquello de "cuando en el baile hagan la media parte quiero que estés en casa". Hoy eso ha cambiado y los jóvenes disfrutan mucho más de las fiestas, las viven más intensamente, le sacan todo su juego.

MAESTROS DEL 32

Por encima de su talante conciliador, de su afán científico, de su discreción y de su gran capacidad de trabajo, hay que señalar en Sánchez Gozalbo el desmedido amor a su ciudad, cuyo pulso tomó con tanto

acierto, en su calidad de doctor en medicina, que dio con la necesidad de elevar su nivel cultural. Él hizo posible tal extremo con la fundación, en compañía de otros próceres, de la Sociedad Castellonense de

Cultura y apoyando y asesorando a todos cuantos jóvenes investigadores acudieron hasta su vecindad a que volcase el infinito caudal de su saber que ofreció siempre haciendo gala de extrema generosidad.

Fundador de la Sociedad Castellonense de Cultura, fue, en el año 1932, firmante de las Normas de Castelló

Sánchez Gozalbo, el médico humanista

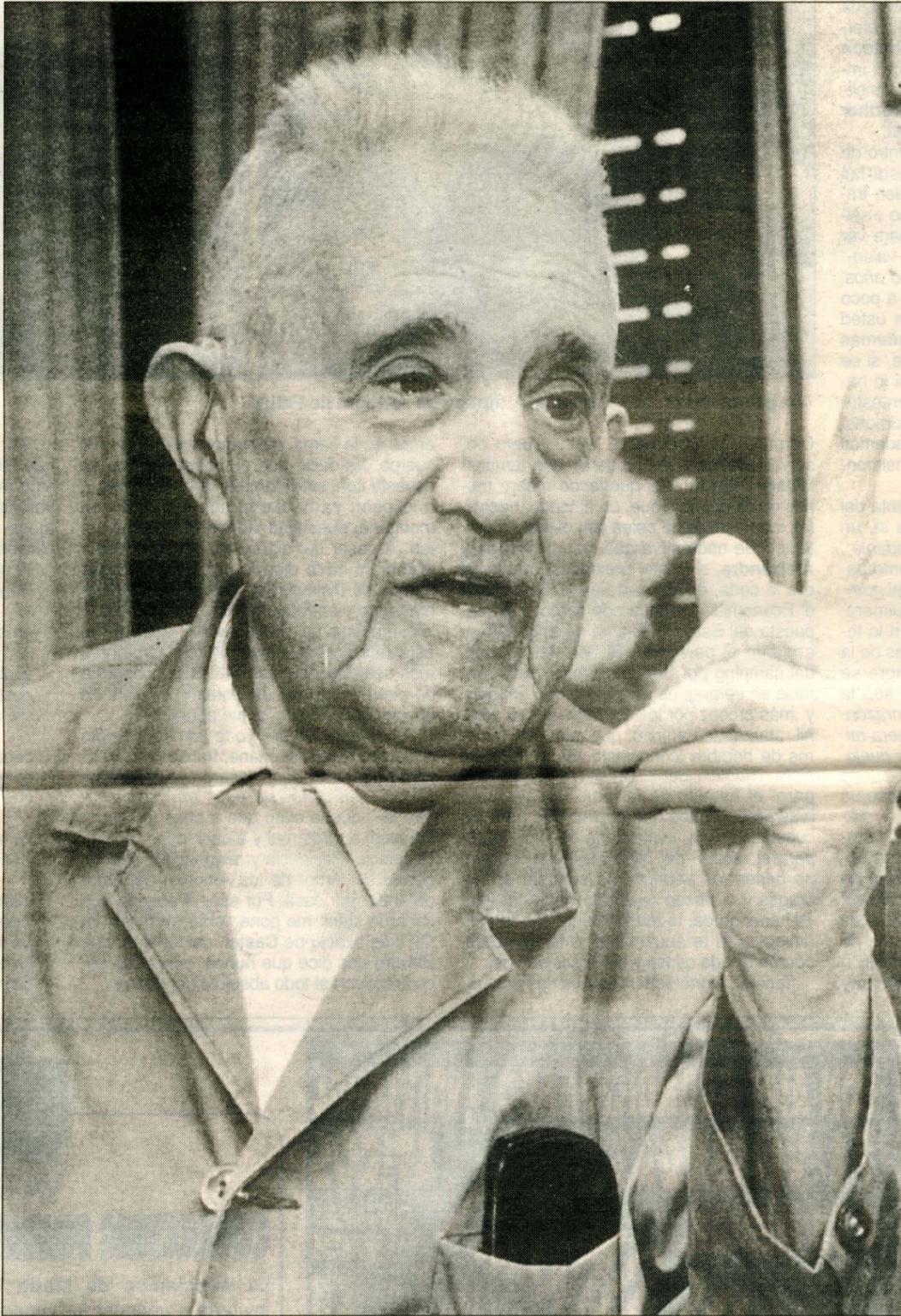
ANTONIO GASCÓ

Don Ángel Sánchez Gozalbo fue, sin duda alguna, uno de los inconmensurables y legítimos maestros del 32. Sus muchos méritos se testimonian, ya no tan sólo en la importante y rigurosa obra literaria y de investigación publicada, prácticamente en su totalidad en ediciones de la Sociedad Castellonense de Cultura, sino también en el recuerdo dejado en las personas que tuvimos la fortuna y el honor de conocerle. Don Ángel, tal vez mejor que ningún otro de sus compañeros y amigos de generación, supo transmitir ese talante de diálogo, equilibrio, conciliación, tolerancia y moderación que caracterizó a su grupo y que él decía —llevado de su modestia para restarse mérito—, cuando se hacía personal referencia a estas virtudes, que eran muy prototípicas de la forma de ser de los castellonenses: «Mientras blasquistas y sorianistas iban en Valencia a tiros por la calle, en Castellón dialogábamos, con el mejor talante, en el Bochinche gentes de Misa diaria con agnósticos lerrouxistas de Gas-set».

Es todo un testimonio que fue refrendado en numerosas ocasiones por gentes de su tiempo de tendencias diversas. Así, uno no puede olvidar cómo en estos mismos términos se expresaban Sos Baynat o Soler i Godes, o Revest y Espresati, dando cuenta de la veracidad del aserto. Pero no es menos cierto que todos parecían coincidir en atribuir a Don Ángel las más extremas condiciones de conciliador. No debemos olvidar a este respecto, sirva la anécdota a título de ejemplo, que cuando Manolo Segarra creó el «Pregó» anunciador de las fiestas que se quería que fuera el más brillante y fastuoso de todos los festejos de la geografía hispana, se planteó la duda de como debía escribirse el bando anunciador. Flotaron las dudas, naturales a los cuatro años de concluida la contienda civil, de si había de ser en castellano o en valenciano. Entraron en lid Espresati y Artola. Aquel escribió el texto del primer «pregó» leído en 1945, pero la intervención de nuestro hombre hizo que el ingeniero reconociera, con caballerosidad, la superioridad de los versos de Artola que quedaron, definitivamente, arraigados en el acervo cultural y festivo de la ciudad.

Fue bondadoso sin mojigaterías, serio, pero de una cordialidad muy afectiva, inteligente, pero sin alardes ni blasones de altisonancias eruditas.

Desde niño había dado muestras de su carácter afectuoso y cordial. Don Vicente Sos, que vivía vecino a su casa, recordaba en muchas ocasiones que Don Ángel, hijo del hojalatero del carrer Damunt compañero de estudios de bachillerato, era en su adolescencia muy gordito y por ello sus padres, para que hiciera ejercicio, le compraron una bicicleta, que era el juguete común de todos los amigos de la barriada. Esa especial generosidad y flemma del muchachón, la conservó Sánchez Gozalbo, sólo que



El ilustre humanista, en su casa de la calle de Vera un año antes de su muerte.

Levante-EMV

► Casimiro Meliá dijo que era como una integral infinita de cualidades positivas.

aderezada con el importante condimento de una formación científica y humanística que la sazónó en un carácter impar, hecho y derecho, rezumando hombría por los cuatro costados.

Su buen amigo Casimiro Meliá lo definía metafóricamente, con el lenguaje matemático que



le era tan especialmente grato en su condición de ingeniero industrial, «como una integral de infinitas cualidades positivas».

Era, por otra parte, un hombre volcado hacia la cultura y desarrollo de su ciudad, compartiendo el ideario de aquellos hombres de la generación anterior:

Llistar, Balbás, Fola, Gimeno Michavila, Fabra, y tantos otros, que supieron cuajar una ciudad con un talante liberal. Era un hombre muy representativo del carácter de los «menestrales» del centro. No perdamos de vista que por su condición de doctor en medicina y por su senti-

miento castellonense, integrado en un área de hábitat, por razones de amistades y necesidad vivió en el límite que cercaba la primitiva muralla de la urbe: calles de Enmedio, frente a la iglesia de San Miquel, calle de Vera y últimamente, por dificultades físicas, ya muy anciano, se trasladó a la trivértice de la plazoleta del Real, que él aún denominaba de Sixto Cámara. Todos estos lugares céntricos estaban animados por el trajinar diario de la gente, cuyo palpito ciudadano gustaba de sentir este médico humanista, que así diagnosticaba, afectivamente, el latido de su pueblo. En esa casa, tanto en la planta baja como en el primer piso fue donde nos recibía a todos, amigos, conocidos, o simplemente necesitados de su inmenso depósito de conocimientos que el vertía con generoso caudal y donde daba el visto bueno o ponía la corrección oportuna a nuestros trabajos, o donde nada más, y nada menos, tratándose de quien se trataba, se iba a conversar, pues no hay que olvidar que, como bien escribiera Don Casimiro Meliá, su diálogo y sabiduría eran de los que cautivaban a todos.

En esa línea hay que entender su constante afán en todos los campos que supusieran el enaltecimiento cultural de su ciudad. Lo céntrico de su habitación le permitía acercarse con comodidad a los lugares donde estaban sus intereses morales o de obligación más entrañables; la Caja de Ahorros de la que tantos años fue presidente de su Consejo de Administración, la Iglesia Mayor, a cuya misa cotidiana, a las once nunca faltaba, haciendo gala, como su buen amigo y compadre, Luis Revest, de una religiosidad sentida, y la sociedad Castellonense de Cultura, ya en su primer refugio en el desván de Carreras en la calle de Enmedio, bien en la casa de los Matutano, en la calle Caballeros, en el posterior de la Casa de la Cultura, frente a San Agustín, o finalmente, en el amplio local de la reformada casa Abadía. En el «bochinche» se cuajaron «Las normas del 32», entre otras muchas acciones culturales que dieron ilustre esplendor a la cultura castellonense, que tuvo siempre en Don Ángel uno de sus principales adalides. Supo bien hacer en todos los campos en los que intervino: en la política, en la que entró para servir y no para servirse de ella, en la medicina, pues no hay que olvidar que poseía el título de doctor y era un reputado analista, por más que su dedicación a las tareas culturales, que eran su afición más sentida, y la fama alcanzada en el menester ocultaron los bien ganados méritos profesionales, en la economía rigiendo con mano prudente y eficaz y con ese especial «seny» que caracteriza el espíritu castellonense, la Caja de Ahorros con un talante personalizado que la hizo una de las más desarrolladas de su nivel y, por supuesto, al frente de la Sociedad Castellonense de Cultura, la cual fundara con otros ilustres próceres en 1920 y que aún conserva, gracias a Dios, aquel talante.

Dia 22 de gener de 1945. Castelló en l'Estudi del poeta Bernat Artola i Tamià
 D'esquerra a dreta: Amela, Simon, Santmartí, Segarra, Soriano, Esteve, Salvador, Munfort, Senent, Aparicio, Codina, Alaman...
 Sentats: Mira, Artola i Angel Sánchez Gozalbo

Francesc Ferrer Pastor

Lexicógrafo y Premi d'Honor de les Lletres Valencianes

El Premi de les Lletres Valencianes ha destapado a este hombre sencillo, autor de un «Vocabulari», de un «Diccionari de la rima», que dio 15

años de clases de valenciano en Lo Rat Penat. «La normalización funciona, los socialistas hacen lo que nosotros pensábamos hacer», afirma.

«La normalización del valenciano se está llevando adelante muy bien»

R. VENTURA MELIÀ

VALENCIA

Es un hombre sencillo, pero de opiniones contundentes. Muy orgulloso, que se ha hecho a sí mismo. Ha sido corrector y ha tenido imprenta propia. Aunque su *Vocabulari valencià-castellà* es un éxito, nadie nunca lo consideró como un intelectual o un padre-de-la-patria. Su contribución a la normalización, como profesor de valenciano primerizo, como autor de un *Diccionari de la rima* o de un libro ex profeso para correctores, nadie la discute, claro. No es un gramático, no es un académico. Nadie ha ido a por él, ni siquiera los editores. Es un caso aparte, hijo de las circunstancias. Todo lo hizo él mismo con su esfuerzo. Pero tuvo excelentes maestros. El contexto lo explica todo.

—¿Este premio lo había usted deseado o esperado siquiera en sueños?

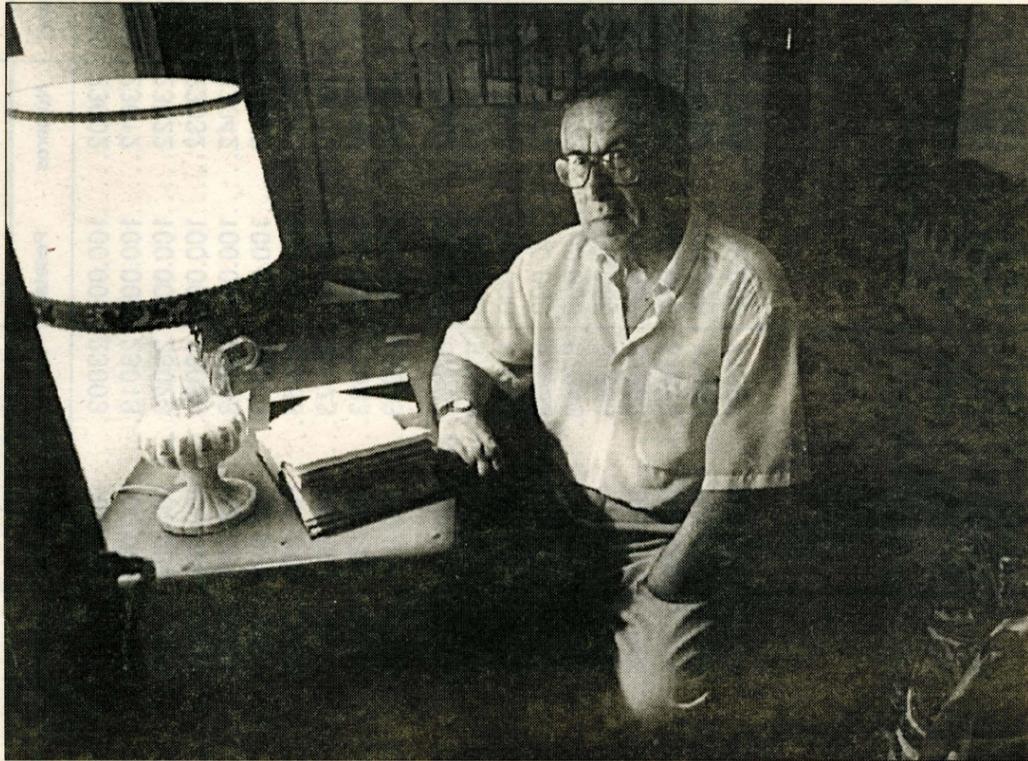
—Pues sí, cuando se lo dieron a Vicent Andrés Estellés o a Enric Valor, yo pensé que aún faltaba yo... Y han sido las tres universidades valencianas las que me han propuesto, entre otras setenta entidades.

—¿Recibió antes algún otro premio?

—Bueno, yo creo que es el primer reconocimiento importante que recibo. Aunque los amigos me han hecho algún homenaje. Y también gané una vez la *englantina* de oro en unos premios de Burjassot. Y varias veces fui premiado por mis *llibrets* de falla. Eso ya no se valora.

—A nadie le cabe duda de que premiándole a usted han distinguido a quienes han luchado por la normalización lingüística del valenciano.

—Creo que mi *Vocabulari* ha resultado eficaz. A estas alturas se han editado más de dos millones de ejemplares. Aunque yo, durante años, no percibía nada. La primera vez lo editó Nicolau Primitiu. Él me pidió un librito de 150 páginas. Se lanzaron 4.000 ejemplares y se agotaron. Íbamos eliminando páginas y palabras... La siguiente edición, en Sicania, ya era como el que se conoce. Pero la edición que hizo la Diputación de Valencia, de unos 10.000 ejemplares, sólo me reportó 100.000 pesetas, que le di a la Fundación



Francesc Ferrer Pastor, en su casa.

FERNANDO BUSTAMANTE

► A estas alturas se han editado dos millones de volúmenes del «Vocabulari»

Huguet. Con mis derechos se ha puesto la antena para el repetidor de TV-3. Ahora lo edito yo mismo en la imprenta de mi hijo.

—También editó un «Diccionari de la rima».

—He hecho dos ediciones. Ahora hay una en dos volúmenes.

—Pero siendo un hombre que ha trabajado como corrector... ¿los editores no le han pedido nada?

—Los editores nunca han venido a por mí. Creo que algunos

► No soy un intelectual, sino un trabajador y también un valencianista

editores valencianos han hecho bien, han editado procurando llenar un hueco. Y pensando en el prestigio de la lengua.

—¿Se ve usted como un intelectual?

—Algunos sí que me ven como tal, pero yo no me considero un intelectual. No he tenido nunca esa consideración pública. Yo soy un trabajador y un valencianista.

—¿Le parece que la normalización lingüística ha alcanzado sus metas?

—Creo que la normalización del valenciano se lleva adelante muy bien desde el punto de vista de la enseñanza. Los socialistas, desde que llegaron a la Generalitat valenciana, le dieron un gran impulso, han hecho lo que nosotros, los valencianistas, pensábamos hacer. Nunca creímos que en diez años se haría tanto. Cuando Sanchis Guarnier me comentaba que de joven conocía a todos los valencianistas... Luego cabían en una plaza de toros. Hay, desde luego, opiniones más críticas, de los colectivos de maestros, que yo respeto. Pero yo, que comencé en 1938, cuando oía aquello de *hable en cristiano* o de *los españoles han de hablar en español*, tengo otro punto de vista.

—De un modo u otro sigue en pie el problema del nombre de la lengua. ¿Usted usa sólo el término «valenciano»?

—El nombre no hace la cosa. Yo siempre he titulado mi vocabulario como «*valenciano-castellano*». Pero en los prólogos hablo de «*la nostra llengua*», la lengua común, estamos hermanados con los catalanes.

«No creo en el pacto lingüístico»

—¿Hay que hablar de lo que une o hay diferencias en el habla que hay que destacar?

—Hay palabras, hay modismos, hay frases que hay que conocer y conservar, que nos caracterizan. Las normas del Institut hay que temperarlas. Por ejemplo, yo suprimiría ese *aviat* horripando. Y no diría *apitxat*, sino *aspixat*.

—Dio clases durante años en Lo Rat Penat.

—Comencé a dar clases en 1950 y me lo dejé en 1965. Porque mi trabajo no me permitía ir a las horas que se impartían. Pero aún seguí corrigien-

do los ejercicios de las clases por correo. Recuerdo que comenzamos con doce alumnos, algunos venían para hacer bulto. Y cuando me lo dejé había unos 2.000. No está mal. Nunca cobré nada por dar esas clases. Lo hacíamos siempre por puro idealismo. Era lo que tocaba hacer.

—¿Cree que Lo Rat Penat es una asociación cultural abierta y tolerante?

—No creo que tenga salvación. Cuando Carles Salvador se moría nos dijo que no dejásemos perder los cursos de valenciano... No estaba allí cuando Emili Beüt y Soler i Godes lo

tomaron al asalto y cambiaron por las Normas de Castelló. Sé que, luego, a ellos les echaron, a su vez, por la ventana, Casp y los suyos.

—¿Cree posible un pacto como el que propugna el Consejo de Cultura del Ayuntamiento de Valencia?

—No creo en ese pacto. Como hay una norma de la Academia Española y los que hablan el castellano, o lo escriben, la siguen, la acatan. También Fabra, que era buen filólogo y buen psicólogo, hizo las suyas. No hay otras. Hay que corregir, enriquecer, estudiar.

—¿Le parece que el caste-

llano está sufriendo alguna clase de discriminación en la España de las autonomías.

—No, aquí nada de nada, la normalización no ha invertido la situación. Pero los que lo hablan sienten que no es la misma situación de tiempos de Franco. Claro.

—¿Puede que la prensa y otros medios de comunicación deterioren la lengua?

—Se oye mucho ese argumento. Los miembros de la Real Academia insisten en ello. La TVV o la radio no tienen más influencia, a la larga, que un gran escrito, que son los que hacen un idioma.

MÚSICA/CRÍTICA

Falla sin duende

María José Martos (soprano), Rosa Torres-Pardo (piano) y Orquesta de Valencia. Director: Enrique García Asensio. Obras de Falla. Palau de la Música de Valencia, 15 de julio.

A. BROTONS MUNOZ

El segundo de los tres *concertos populares* con que, tras la esmirriada temporada de primavera, el Palau ha ocupado a la Orquesta de Valencia durante el mes de julio, se saldó con un apoteósico triunfo de público que, lamentablemente para mí, no supe compartir.

Curiosamente, la música de casi todos los grandes compositores españoles suele ser muy difícil. Y la del más grande, la de Manuel de Falla, dijérase tanto más bella cuanto más difícil. Pues bien, por lo oído el pasado viernes, a la Orquesta de Valencia le queda mucho que bregar en el apartado técnico antes de aspirar a hacer justicia estética a don Manuel. Dicho de otro modo: si Falla hubiese escrito sus obras tal como se interpretaron en esta infausta ocasión, en lugar de tenerle por uno de los mayores genios musicales del siglo XX, por fuerza habría que contarle entre la grey de los nacionalistas menores. Y conste que no lo digo escandalizado como me escandalicé por la profusión de errores de letra en que se incurrió, sino sobre todo por la brillante ausencia de espíritu, de mensaje musical, de *duende*, a lo largo de todo el concierto.

Tras una *Danza ritual del fuego* (de *El amor brujo*) ni fría ni cálida, la debacle sobrevino arrolladora en las *Noches en los jardines de España*, más en concreto ya en su primer cuadro (*En el Generalife*) y, dentro de éste, a partir de los desajustes producidos por el cambio rítmico de la primera variación (*Poco più animato*), con la batuta pasando de seis a tres golpes por compás. Entre tachones y borrones de la orquesta, la joven pianista madrileña Rosa Torres-Pardo, nueva en esta plaza, apenas dejó entrever, lo cual no fue escaso mérito, algunas de las cualidades en que se asentaba la fama de que venía precedida. Así, si en la entrada en la sección central de *En el Generalife* (a tempo, ma flessibile) lució un cautivador sentido *cantabile* (reiterado con puro sabor a cante jondo en el primer episodio del tercer cuadro, *En los jardines de la sierra de Córdoba*), en la vuelta a la sección A demostró loable capacidad para conjugar un volumen *piano* con una pulsación fogosa. Ella merece volver y los demás escucharla en mejores condiciones, al menos no entre tantas y tan contagiosas convulsiones orquestales, como bien acabó por resultar que las describía el programa de mano. El ballet íntegro *El sombrero de tres picos* (no sus *suites*) mantuvo una tónica semejante de tosquead en la segunda parte. A los mismos intérpretes les recuerdo, en las *Serenatas Musicales* de hace un par o tres de veranos, una segunda *suite* a un nivel algo superior. Esta vez sólo salvaría momentos y fragmentos aislados, como la gracia del *Fandango*, la virilidad de la *Farruca* o el divertido donaire de la *Danza del corregidor*. Muy bien nuestra María José Martos en sus breves intervenciones, y aún podría haber estado mejor de haber gozado de mayor libertad métrica en general y, por contra, haber acertado menos algunos finales de frase (*dormido*).